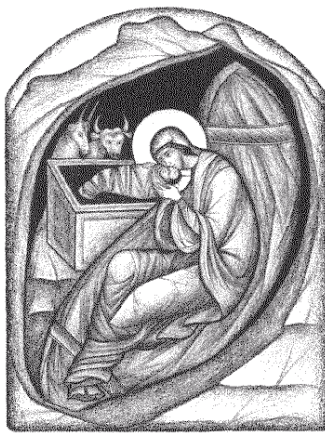




# LA NAVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO



“¡Gloria a Dios en las alturas!  
¡Paz en la tierra entre los hombres  
que gozan de su favor!  
(Lucas 2,14).

Una reflexión  
de la Mesa Teológica  
de la Fraternidad EcuMénica  
de Chile

## EL SENTIDO DE LA NAVIDAD

*Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y estará el Principado sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Grande es Su Imperio y la paz no tendrá fin. (Isaías 9, 6-7)*

En el globalizado Mundo de hoy la fiesta de la Natividad de Cristo es celebrada en la más absoluta desconexión de su real sentido.

Corremos desesperadamente por encontrar el mejor regalo para nuestros hijos, hermanos, esposa, amigos, jefes, etc. sin darnos cuenta que el mejor regalo de todos es Cristo Jesús. Nuestro Señor viene al mundo para encontrarse con la humanidad, ser parte de ella con total entrega, hasta dar la vida por cada uno de nosotros, Cristo hoy nos mira y nos pregunta:

- ◆ ¿Por qué corren?
- ◆ ¿Por qué se desesperan?
- ◆ ¿Por qué se angustian?

Cristo nos dice: Mi cumpleaños no es para esta loca enfermedad del consumismo, yo vine a traer paz al mundo, vine a traer la salvación, el perdón de los pecados, la unión fraternal. ¿Cómo respondemos a eso?

- ◆ ¿Buscamos el Reino de Dios, o estamos contentos con el juego del consumismo?
- ◆ ¿Estamos transmitiendo la Fe y el Amor de Cristo a los demás, o la peligrosa enfermedad de los excesos?
- ◆ ¿Recordamos a los que más necesitan de nuestro amor y preocupación, o nos olvidamos cómodamente de los enfermos, los ancianos, y los más necesitados?

Debemos descubrir cual es el servicio que queremos regalar a Cristo, ya que al fin y al cabo es Su cumpleaños y no el nuestro.

## LA NAVIDAD EN LA HISTORIA

Desde el siglo I al IV, en la Iglesia la Navidad se celebraba juntamente con la Epifanía, como una gran fiesta de la manifestación de Dios sobre la tierra. Más tarde se comenzó a celebrar la Navidad como tal el 25 de diciembre, para desviar la atención de la fiesta pagana del Sol Invencible que se celebraba en ese día. Así, vemos como un antiguo himno de la fiesta llama a todos a adorar únicamente a Cristo, el Verdadero Sol de Justicia (Malaquías 3,20), adorado por todos los elementos de la naturaleza. Por lo tanto en la Navidad celebramos la Encarnación del Hijo de Dios, Aquel que junto al Padre y el Espíritu Santo es verdaderamente Dios desde toda la eternidad.

## LA NAVIDAD EN LA PALABRA

*Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama, ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. (Gálatas 4, 4-7)*

## LA NAVIDAD EN LA LITURGIA

### Himno de la Navidad de la Iglesia Ortodoxa

Tu nacimiento, oh Cristo Nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de la sabiduría. Porque los que adoraban las estrellas aprendieron de la estrella a adorarte a Ti, el Sol de Justicia, que desde las alturas viniste. Oh Señor, Gloria a Ti.

### Oración colecta de Navidad de la Iglesia Católica Romana - Compuesta por el Papa León Magno.

Te alabamos, Señor y Dios nuestro, porque admirablemente creaste la naturaleza humana, y de modo aún más admirable la restauraste; concédenos compartir la Vida divina de tu Hijo Jesucristo, así como Él ha querido compartir nuestra condición humana. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

### Colecta de Navidad de la Iglesia Anglicana

Omnipotente Dios, que nos diste a tu unigénito Hijo para que tomase sobre sí nuestra naturaleza y naciese de una virgen pura; concede que, siendo regenerados y hechos tus hijos por adopción y gracia, seamos cada día renovados con tu Santo Espíritu; mediante el mismo Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén